

El Mundo Ideal para Dios y la Humanidad

4 de febrero de 1972

Lincoln Center, New York, EE.UU.

Gira de Discursos por 7 Ciudades de los EE.UU.

Damas y caballeros, quisiera expresar mi gratitud por su asistencia esta noche. Durante mucho tiempo, he anhelado en mi corazón cumplir con el pueblo de los Estados Unidos, y estoy realmente encantado y agradecido por haber recibido esta oportunidad de conocerles. Me gustaría discutir con ustedes el tema de hoy: El Mundo ideal, o el Mundo Unificado para Dios y la Humanidad.

¿Dónde comienza la búsqueda del mundo ideal?

En la actualidad, el corazón de todo ser humano anhela el mundo de la unidad o el mundo ideal. Sin embargo, en este punto, parece imposible lograrlo. Esto podría ser una fuente de tristeza para la humanidad.

Si hay un Dios, entonces Él también, sin duda, anhela tal mundo ideal, el mundo de la unidad. Sin lugar a dudas, tanto Dios como la humanidad anhelan el mundo ideal de la unidad. Si hay un Dios, Él debe realizar sin falta un mundo así; y si ustedes son personas que creen en la habilidad de Dios, entonces pensarán que esta tarea debe llevarse a cabo por encima de todo.

Aunque todos los seres humanos anhelan un mundo unido, debemos reconocer que no es fácil realizar un mundo así. El mundo democrático y el mundo comunista, desde sus propias posiciones y a sus propias maneras, piensan ambos en unir al mundo. Entonces, ¿podría el mundo comunista someterse al mundo democrático para llegar a ser uno con él? ¿o podría el mundo democrático someterse al mundo comunista? Este es un problema extremadamente difícil.

Antes de comenzar nuestra búsqueda de un camino para la unidad y un mundo ideal en el nivel global, primero debemos preguntarnos si hay una nación que esté unida. Solo a través de una nación así podremos lograr un mundo unido. Antes de que pueda llegar a existir un mundo unido, debe haber una nación unida, y antes de que pueda haber una nación unida, tiene que haber una tribu unida. Antes de que haya una tribu unida, necesitamos una familia unida, y antes de una familia unida, debe haber un individuo unido. Es ahí donde reside el problema.

Los seres humanos son el origen del bien y del mal

¿Dónde se logra primero la unidad? Dado que este mundo es un mundo resultante, se puede concluir que la unidad debe comenzar con los seres causales. ¿Dónde están estos individuos? No se puede negar que los seres humanos se dividen entre dos objetivos que los llevan en direcciones contrarias. Nuestras mentes desean ir hacia el bien, mientras que nuestros cuerpos nos llevan por el camino opuesto. Los dos luchan entre sí. Este tipo de individuos, un hombre y una mujer, se unen para formar una familia. Debido a que cada uno de ellos posee un yo interno y un yo externo, cuando los dos se encuentran como pareja, ellos, de hecho, se unen como cuatro seres, cada uno actuando de diferentes maneras. De la misma forma, si es un clan, una tribu, un pueblo, una nación o el mundo, todo se divide. Sin embargo, podemos estar agradecidos de que no se dividen en cientos o miles de direcciones, todos ellos están divididos en dos. Esto es fascinante.

Si hubiera un Dios, Él seguramente no permitiría que los seres humanos sigan así. Él no tendría más remedio que trabajar en el trasfondo de la historia, incluso sin que ellos lo sepan. Y si hubiera un Satanás que hubiera conducido a los seres humanos hacia el mal, este Satanás seguiría tratando de tirar de ellos en la dirección opuesta a la de Dios.

No obstante, incluso si Satanás se opone al Dios absoluto, él no tiene el derecho de levantarse y oponerse a los principios que Dios estableció con autoridad absoluta. Dios gobierna lo que es bueno y Satanás gobierna lo que es malo. La lucha resultante entre Dios y Satanás comienza dentro de nosotros, como individuos. Tenemos que entender que esta es la razón por la cual los seres humanos pueden ser el origen del mal y el origen del bien. En resumen, una persona puede ser el punto de partida de la bondad; y, al mismo tiempo, el punto de partida de la maldad.

¡Damas y Caballeros! Subir simboliza algo bueno y bajar significa algo malo. Cuando reciben un cumplido, por alguna razón desean presumir en voz alta de ello. Por el contrario, cuando son criticados por hacer el mal, se sienten disminuidos. Cuando hacen algo bueno, lo propagan y les dicen a los demás que sigan su ejemplo. Cuando hacen algo malo, lo ocultan por miedo a que se sepa. Nadie publica audazmente haber hecho algo malo, como robar. Por el contrario, tal persona camina su camino en secreto.

Deben entender que las personas tienen dos partes, una que desea subir y la otra que desea bajar. La parte que desea subir es la conciencia. No hay ninguna persona, ni siquiera uno de gran poder o fama, que no sufra remordimientos de conciencia cuando hace algo mal. Debemos entender claramente que la conciencia humana es el guardián de Dios, mientras que el cuerpo es el guardián de Satanás, y que la conciencia es el origen del Cielo, mientras que el cuerpo es el origen del infierno.

Esto nos lleva a darnos cuenta de la diferencia fundamental entre la esencia del bien y la esencia del mal. La bondad busca beneficiar a la totalidad, mientras que el mal solo busca su propio beneficio. Las personas buenas viven más por el bien de sus familias que por sí mismas, más por el bien de su pueblo que por sus familias, más por el bien de su nación que por su pueblo, y más para el bien del mundo que por su nación.

Hasta ahora, la historia se ha desarrollado como una lucha entre la perspectiva de la vida para el beneficio propio y la perspectiva de la vida por el bien de los demás. La demanda absoluta de Dios es que desarraigemos y destruyamos completamente la base del mal en nuestro cuerpo. Por el contrario, la demanda mala de Satanás es que despiadadamente destruyamos la conciencia y todo lo relacionado con ella. La historia continúa desarrollándose a través de esta lucha. El lado de Dios está centralizado en la conciencia, y el lado del mal en el cuerpo y centralizado en lo material. Ellos se oponen entre sí, y podemos concluir que esta es la razón por la que la humanidad se divide entre la esfera del materialismo y la esfera de la espiritualidad. Si Dios no existiera, no tendríamos tal mundo resultante. El mal se manifiesta en forma de celos, desunión y conflictos que llevan a la autodestrucción. Desde este punto de vista, ¿dónde se pueden realizar la unidad y el ideal? Al final, empiezan desde el nivel más fundamental, del “yo”, el individuo. Por eso Dios debe enseñarnos sobre el mundo unido, el mundo ideal que Él anhela.

Las enseñanzas de la religión

¡Damas y caballeros! ¿Les gustaría saber cómo se hace esto? No se hace como ustedes lo desean. De hecho, nadie desea que se haga de esa manera. En primer lugar, deben castigar a quienquiera y a todo lo que se oponga a la conciencia. Dios no puede hacer esto. Los seres humanos están atrapados en la posición intermedia, entre Dios y Satanás, ambos luchando para reclamarlos; y si Dios fuera a golpearlos, también lo haría Satanás. Así que las enseñanzas de Dios se centran en la conciencia, y les dice: “¡Golpeen, golpeen, golpeen a su cuerpo!”. Debemos llevar a cabo esta campaña en todo el mundo. Deben hacer lo que su cuerpo odia. Es la religión la que enseña esto.

Entonces, ¿cuáles son las enseñanzas de la religión? Todas las religiones enseñan: “¡Castiguen al cuerpo! ¡No coman lo que desean comer! ¡No hagan lo que su cuerpo desea hacer!”. Todas las religiones de alto nivel enseñan esto. El budismo pone mucha importancia en el ascetismo. Además, el auto sacrificio es un principio importante en el cristianismo. Sin embargo, debido a que es muy difícil para las personas practicar esto, Dios no ha tenido más remedio que encontrar una manera de trabajar con nosotros tal como somos.

Dado que nuestras mentes y cuerpos ejercen un grado similar de poder sobre nosotros, tenemos la tendencia a alternar constantemente entre ir de aquí para allá, ida y vuelta. La religión nos enseña a renunciar a lo que el cuerpo quiere y, mientras tanto, ofrecer devociones que nos den la fuerza de Dios. Este ha sido el rol de la religión hasta ahora. Dios comenzó a trabajar con un individuo, y avanzó a través de la familia, tribu y pueblo en Su deseo de tener una nación. Así surgió la nación y el pueblo de Israel. En resumen, ese era el pueblo elegido. La existencia de los términos “pueblo elegido” y “nación elegida” en la historia dan testimonio de que hay un Dios.

De acuerdo con Su plan, Dios prometió enviar a Su representante que, como individuo, podría unir completamente su cuerpo y mente y luego unificar su familia, tribu y nación, y unir completamente al mundo. Esta fue la visión mesiánica de Israel. Siguiendo este patrón, Dios esperaba que el pueblo de Israel se uniera con este individuo, familia y nación para salvar al mundo, creando un mundo unido y llevarlo así al lado de Dios.

Jesús vino como la encarnación de la unidad

El propósito de Dios fue, por supuesto, que el pueblo de Israel reciba al Mesías y viva feliz. Sin embargo, Su providencia no es simplemente salvar a un pueblo, es salvar al mundo. Él, de hecho, trataba de salvar el mundo; y, para ello, Él estableció al pueblo de Israel como el fundamento sobre el cual Él podría enviar al Mesías. Sin embargo, en aquél tiempo, aunque el deseo de los israelitas y la dirección de la providencia de Dios debió haber sido la misma, ellos fueron por caminos diferentes.

Jesús vino como un individuo con el ideal de un mundo unificado. Sobre la base de ese ideal, él debería formar una familia perfecta, luego pasar a establecer una tribu, pueblo, nación y un mundo ideal. Pero Jesús fue crucificado antes de que pudiera lograr esto. La nación de Israel era como un campo de olivos silvestres con los que el propietario podría hacer lo que quisiera. Cuando Jesús vino como el olivo verdadero a este campo de olivos silvestres, el plan de Dios era injertar los árboles de olivo silvestres, desde los individuos a las familias y a la nación entera, a Su ideal. Si esto hubiera llegado a pasar, todo el pueblo de Israel hubiera llegado a ser olivos verdaderos. Si Israel, basado en el judaísmo, hubiera llegado a ser uno con Jesús y lo hubiera respaldado con su soberanía llevando adelante su misión en el mundo, la historia de dos mil años del cristianismo no hubiese sido necesaria.

Dios envió a Jesús a un mundo lleno de seres humanos cuyas mentes y cuerpos no estaban unidos, con el propósito de encarnar el ideal y unirlos a todos. Sin embargo, el pueblo al que él fue enviado lo clavó en la cruz y lo asesinó. Ya que el judaísmo y la nación de Israel fueron en contra de la voluntad de Dios, la nación y el fundamento establecido por Dios durante un curso de miles de años se perdieron del lado de Satanás. Los israelitas llegaron a ser un pueblo sin nación, gimiendo bajo la tiranía, invadidos por otros pueblos durante dos mil años, teniendo que luchar por la supervivencia. Israel se convirtió en un estado independiente en 1948. Esto indica que hemos entrado en una nueva era global en la que el pueblo de Israel puede superar su sufrimiento y recuperar su buena fortuna. Esto significa que el tiempo para que el Señor venga de nuevo se acerca.

¿Creen que hubo un fundamento, un individuo, familia, tribu y nación que Dios podía usar como Su trampolín luego de que Israel no cumpliera la Providencia de Dios? No hubo nada de eso. El Primer Israel fue incapaz de cumplir la Voluntad de Dios, así que el cristianismo heredó su posición. El cristianismo debe aceptar la misión del Segundo Israel y cumplir la Voluntad de Dios. Sin embargo, ustedes deben saber que el cristianismo ha sido incapaz de establecer las bases para unir el mundo físico y el mundo espiritual. En su lugar, se le negó el mundo físico y trató de encontrar la única nación basada solo en el mundo de los espíritus.

Los cristianos de hoy en día creen que el Señor de la Segunda Llegada vendrá del Cielo. Sin embargo, si esto ocurriera, él no podría lograr la unidad dentro de los individuos, familias, tribus, pueblos y el mundo. Debemos saber con certeza que el lugar donde el Señor Venidero puede cumplir su propósito no es el Cielo; es en esta tierra este mundo físico. Para ello, Jesús, como el hombre que ha alcanzado el ideal de la integridad, el hombre cuya mente y cuerpo están unidos completamente, debe encontrar a una mujer de integridad y formar una familia con ella. Solo cuando esto ocurra puede llegar a existir la nación y el mundo unificados. ¿Cómo se puede lograr esto?

Entre los cristianos de hoy en día, ¿hay alguien que piense: “Tengo que llegar a ser la novia y formar la familia que el Señor desea, como su novia, de tal y tal manera?”. Ellos no conocen este detalle. Ellos ni siquiera saben dónde y cómo va a llegar. El Señor de la Segunda Llegada no viene en una nube en el Cielo. El Señor viene a restaurar la familia unida que Dios desea, aunque se requerirá más que una sola familia para restaurar esa familia. Debe haber una tribu que pueda vivir por el bien de la familia. Debe haber un pueblo que pueda vivir por el bien de la tribu y una nación que pueda vivir por el bien del pueblo. Hoy en día, el cristianismo tiene que entender claramente que, sin pasar por este patrón en una nación, la nación del Tercer Israel no puede ser restaurada.

La doctrina cristiana es la enseñanza de servicio y sacrificio

Tomemos un momento para pensar acerca de la forma en que una persona puede disfrutar de la vida eterna. Si nosotros, como individuos, deseamos ser respetados en este mundo, no podemos simplemente alabarnos a nosotros mismos. Para ganarnos el respeto, tenemos que sacrificarnos. Si, por ejemplo, tienen diez amigos y se han sacrificado a sí mismos para estos diez amigos desde hace mucho tiempo, llegarán a ser la figura central entre ellos. No solo eso, sus familiares y amigos también querrán unirse con ustedes.

Por el contrario, digamos que hay una persona que le dice a sus diez amigos: “Hay que vivir por mi bienestar. Vivan por mí”. Esos amigos se alejarán de esa persona. En pocas palabras, esa persona va a ser dejado solo, y al final no tendrá ningún lugar donde ir. Deben darse cuenta de que este es el punto que distingue entre el bien y el mal en la sociedad.

Consideremos a un patriota de una nación. Cuando piensan en los Estados Unidos, seguramente respetan a las personas como el presidente Lincoln y el presidente Kennedy. ¿Por qué tienen respeto por ellos? Ustedes respetan a estos dos presidentes porque ellos dieron sus vidas por los Estados Unidos. Si entre los presidentes de los Estados Unidos existen aquellos que tuvieron una muerte miserable para la nación, cuanto más se sacrificaron a sí mismos, tanto más son venerados como patriotas y tanto mayor es su posición como presidentes.

Cuanto más una persona se sacrifica por amor a la nación, aun a riesgo de su vida, más la persona es reverenciada. Los que sufren miserablemente por su sacrificio son considerados aún mayores. A pesar de que son miserables en su momento, su miseria es solo por un momento; y como la historia continúa, el impacto de esa persona en el mundo amplía su alcance.

Es así también en la muerte de Jesús. Si se les preguntara por quien Jesús se sacrificó, la respuesta es que lo hizo por el bien de la humanidad y la nación. En la posición de haber amado a la humanidad más que ningún otro, de haber amado a Dios más que a nadie, y de haber amado aun a sus enemigos, él murió miserablemente después de orar para que sean bendecidos. En ese momento, Jesús murió sin un nombre, porque él fue acusado de ser un traidor a su pueblo. Nadie podía saber que esto daría lugar a la esfera mundial de la cultura cristiana de hoy. En este punto, podemos poner un principio: y es que los que se sacrifican por un propósito mayor, por el bien mayor de todos, no pueden fallar. Sabemos que no pueden fallar. Tales personas son santos históricos.

En este sentido, si hay un Dios, y Él tiene una estrategia para combatir al mundo del mal, podemos descubrir Su estrategia en este punto. La naturaleza del mal es seguir todo lo contrario a la estrategia de Dios. Sacrifica a otros por su propio bien. Si lo hace en el nivel individual, entonces otras personas se opondrán a ello, y cuando lo hace en el nivel de la familia o de la nación, esto conduce inevitablemente a una dictadura que es denunciada por la historia.

Es necesario comprender que la estrategia del mal es promover al individuo a costa de sacrificar a otros, mientras que la estrategia de Dios es sacrificar al individuo para salvar a otros. Es por eso que las personas que promovieron la bondad en el curso de la historia no fueron bienvenidos en su tiempo y fueron sacrificados; no obstante, los nombres de aquellos que se sacrificaron con amor por sus naciones y el mundo llegaron a ser conocidos mucho después de su tiempo. No podemos negar que esta es la verdad.

Es por ello que la doctrina del cristianismo es la enseñanza de servicio y sacrificio. Si una denominación cristiana existiera solo por su propio bien, se arruinaría. Pero, si hubiera una denominación cuyo propósito entero fuera salvar a los Estados Unidos, alguien que diera un paso adelante y se sacrificara para lograr esto, el Cielo cooperaría. Habiendo salvado a los Estados Unidos y habiéndolo convertido en una nación cristiana, el cristianismo de esta manera se convertiría en un movimiento para que los Estados Unidos se sacrifique para salvar al mundo. Ese sería el cristianismo que podría considerarse competente para guiar el mundo.

La razón por la cual Dios bendijo a los Estados Unidos

Si nos preguntamos si Dios ama a los Estados Unidos o al mundo, diríamos que Dios ama al mundo más que a los Estados Unidos. Debido a esto, Dios ha colocado a los Estados Unidos en la primera línea, para que pague el precio del sacrificio para salvar al mundo.

¡Ciudadanos estadounidenses! ¿Creen ustedes que los Estados Unidos tienen una tradición ideológica? No lo pueden encontrar entre los jóvenes de hoy. Como ustedes saben, los puritanos estaban entre los que fueron pioneros en los Estados Unidos. Era un grupo que llegó al nuevo mundo, la tierra de América, dejando atrás a su nación porque limitaba su capacidad de servir a Dios como ellos deseaban y vivir en servicio a Dios.

En aquel tiempo, un pequeño número de peregrinos arriesgaron sus vidas y se aferraron a Dios mientras luchaban con los nativos americanos. Soy consciente de que su ideología se basaba en su reverencia a Dios, y se abrieron paso mientras se aferraban a Él, lo que llegó a ser un principio fundamental de los Estados Unidos. También sé que esta es la razón por la que construyeron sus casas solo después de construir primero una iglesia y una escuela. Debido a que se encontraban en semejante posición, Dios los sacó de un entorno en el que estaban oprimidos y los protegió en esta tierra. Él, por lo tanto, convirtió a esta nación en una potencia mundial en un período de menos de doscientos años. ¿Por qué Dios hizo todo esto y les dio esas bendiciones? No piensen que Dios los bendijo para que solo las personas que viven en los Estados Unidos puedan vivir con comodidad. En su

lugar, ustedes deben tomar el punto de vista de que Dios los bendijo para hacer de esta tierra la nación representativa para salvar al mundo.

Sin embargo, ¿tiene el pueblo estadounidense una verdad que los llame a unir fuerzas y salvar al mundo? No, no la tiene. Por el contrario, el mundo comunista, el enemigo de los Estados Unidos, tiene una ideología que puede conquistar el mundo, y está mostrando su confianza en que puede tragarse a los Estados Unidos sin ningún problema.

El pueblo estadounidense debe recordar que reducir el apoyo a Asia o las otras partes del mundo no es la Voluntad de Dios. Yo creo que el presidente Kennedy fue el presidente quien primero comenzó esta tendencia. El Secretario General de las Naciones Unidas en aquel momento fue el Sr. Hammarskjöld. Es una cuestión de especulación de por qué ambos tuvieron un fin tan trágico.

Tuve una reunión con el ex presidente Eisenhower en 1965. Le señalé: “Usted puede pensar que hizo bien al pedir una tregua en la guerra de Corea, pero en realidad fue un error histórico”. También le dije: “¿Confía en los comunistas? Los comunistas son un grupo de personas cuyas palabras difieren de sus acciones”. Sus acciones y palabras difieren entre sí. Deben saber esto. Ahora, veinte años después del acuerdo de alto el fuego, podemos ver con nuestros propios ojos cómo Corea del Norte ha hecho todo lo posible para militarizarse. ¿Se puede negar este hecho?

El 21 de febrero está prevista una reunión entre Mao Tse-Tung y el presidente Nixon. Mao Tse-Tung no tiene nada que perder; él puede atacar o hacer lo que quiera con el presidente Nixon. El pueblo estadounidense debe ser consciente de este hecho. Los comunistas pueden anunciar con respecto a los Estados Unidos: “Estamos muy cerca”, e invertir las posiciones como si nada. Ellos tienen un sistema dictatorial; pueden ir hacia adelante o retirarse según el mandato en cualquier momento.

El pueblo estadounidense, por otro lado, no puede hacer eso. Digamos que los Estados Unidos hacen un acuerdo y toda su gente va hacia adelante. Si se les dice entonces que se retiren, ¿creen ustedes que cada uno de los estadounidenses se retirará? Ustedes deben saber que al menos la mitad no lo hará. Ahora estoy pensando en qué le va a pasar a los Estados Unidos si tal cosa fuera a suceder. Desde el punto de vista de la providencia, creo que Dios protegerá a los Estados Unidos hasta su cuadragésimo presidente, o hasta que cumpla doscientos diez años de historia.

¡Damas y caballeros! Sé que el año 1976 marca el bicentenario de la fundación de los Estados Unidos. Además, cuarenta y dos generaciones se encuentran entre Abraham y Jesús, y dos ciclos históricos de mil años, de cuarenta generaciones, se han venido desarrollando en base a la Voluntad de Dios. Aunque el número real de generaciones es de cuarenta y dos, ya que el Dios de tres generaciones: de Abraham, de Isaac y de Jacob, se considera que es el Dios de una generación, podemos decir que el número representa cuarenta generaciones.

Debemos trascender la nación para salvar al mundo

Es mi opinión que una historia de indemnización se está desarrollando durante los Últimos Días centralizada en los Estados Unidos. Si los Estados Unidos no pueden cumplir su responsabilidad durante este período, no quedarán bajo la protección de Dios. Esto es lo que creo. Los norteamericanos no deben jactarse de que los Estados Unidos asumen la responsabilidad como la potencia mundial liderando en la segunda mitad del siglo XX. Si, en cambio, pudieran proclamar una ideología digna, entonces, incluso si los Estados Unidos dejaran de existir como nación, esta ideología sería indispensable, incluso en los siglos treinta y cuarenta. Si ustedes desarrollan una ideología para el bien del mundo, creo que el pueblo estadounidense se convertirá en un pueblo que pueda guiar el mundo.

Basado en este punto de vista, vamos a interpretar la misión que la iglesia de Unificación de hoy está tratando de cumplir. La iglesia de Unificación está tratando de asistir a la novia antes de la venida del Señor, y preparar un movimiento multinacional para construir el reino de los cielos de la esperanza que Dios requiere en esta tierra.

Para ello, esta iglesia de Unificación debe rechazar la idea de trabajar para su propio bien. La estrategia de Dios requiere que el individuo, la familia, la tribu y la nación se sacrifiquen por el mundo. Es nuestra misión elevar a los individuos, las familias, las tribus y los pueblos, y allanar el camino para el reino que Dios desea.

Debemos estar organizados como individuos, familias, tribus y pueblos basados en el principio de la unidad interior y con el Mesías. ¿Quién tomará la iniciativa en la realización de esta tarea? ¿Será un creyente o un no creyente? ¿Va a ser una persona con religión o una persona sin religión? Esta tarea debe llevarse a cabo a través del esfuerzo conjunto de los cristianos y todas las personas religiosas. Tal movimiento debe realizarse ahora en el mundo.

Por lo tanto, no se centren solo en su propia denominación religiosa. En lugar de ello, lleguen a ser uno con el lema de servir a la Voluntad de Dios y salvar el mundo. Al llevar a cabo un movimiento de este tipo, no piensen en tomar una posición de liderazgo. En su lugar, deben ir a la posición más baja y apoyar el movimiento de servir a los demás. No se conviertan en una figura central empleando todos los medios posibles buscando influencia mediante el poder del dinero, la autoridad o el conocimiento. Deben llevar a cabo un nuevo movimiento mundial a través del cual los demás se instalen de forma voluntaria y les veneren como su figura central. De lo contrario, no hay manera de salvar este mundo.

El hombre que está parado ante ustedes ha tenido que recorrer un camino de mucha persecución antes de que pudiera estar donde está hoy. A pesar de que yo estuve trabajando para el cristianismo y proponiendo el camino que el cristianismo debería seguir, el cristianismo se me opuso. A pesar de que he propuesto el camino que la nación debería seguir, la nación se me opuso. basado en este punto de vista, creo que llegará un día en que este grupo de gente trabajadora también será criticada por los Estados Unidos.

La bondad se esfuerza para salvar el mundo, incluso a costa de los que están de su lado. Esta es la tradición histórica. Por lo tanto, a menos que nosotros heredemos una tradición en esta tierra en este día y en esta era, y llevemos a cabo un movimiento mundial a través del sacrificio, no podremos mostrar la dirección hacia el ideal. A partir de entonces, solo una organización que enseñe a las personas en todo el mundo a salvar el mundo al vivir por el bien de los demás, y promover la ideología de trabajar para salvar el mundo, incluso si eso significa sacrificarse a uno mismo, tendrá la auténtica autoridad.

Pensemos en los Estados Unidos, que representa el mundo democrático. Si los Estados Unidos hubieran asistido y servido por el bien del mundo, seguirían siendo una nación que sería venerada por el mundo. Si hubieran continuado su movimiento de amar al mundo, incluso más que a su propio pueblo y nación, los Estados Unidos no estarían en la posición en la que se encuentran actualmente.

Sin embargo, como una nación que representa el mundo democrático, si los Estados Unidos consideran que, históricamente, nunca ha sido un país que prosperó por el apoyo a otras naciones, y que debe seguir esa tradición histórica, y se da vuelta y empieza a priorizarse a sí misma antes que a los otros, se aislará.

Los Estados Unidos de hoy están poniendo más importancia a su propia nación que al mundo, y ama más la gente de Norteamérica que a los pueblos del mundo. La visión de Dios es diferente a esto. Dios está tratando de salvar al mundo mediante la movilización de los Estados Unidos. Dios está tratando de hacer que los Estados Unidos vayan más allá de sí mismo y sirvan al mundo. Debido a que van por caminos separados, las naciones democráticas no pueden avanzar.

Solo un mundo unificado puede realizar el ideal de Dios

Un movimiento que practica el principio y la ideología de amar al mundo más que a su propia nación o pueblo, es decir, un movimiento capaz de amar a Dios por encima de todo, se mantendrá hasta el final. Por lo tanto, el problema es encontrar ese movimiento de principios multinacionales que pueda trascender la nación y nos lleve al lugar donde el amor del Cielo y el amor de los pueblos del mundo fluyen libremente, más allá de las fronteras nacionales.

Si el Señor de la Segunda Llegada, en efecto, viene, no vendrá a salvar a una sola nación. Él vendrá a salvar al mundo. Cuando ese tiempo se acerque, serán los Últimos Días. Por lo tanto, concluimos que, a menos que podamos amar más allá de nuestra propia nación, honrar a las personas del Cielo y llevar a cabo un movimiento a través del cual podamos ir más allá de la nación y amar a Dios, el mundo se irá a la ruina. Este es el camino de la unidad, la enseñanza que el mundo va a añorar en el futuro.

Respetando este ideal, el color de la piel no es un problema. En esta cuestión, los antecedentes culturales no son un problema. Nuestra esperanza y nuestro propósito será solamente amar a Dios y llegar a ser uno para el mundo que vive por el bien de la Voluntad de Dios. Cuando el mundo llegue a ser uno, creo que el mundo ideal deseado por Dios y la humanidad serán realizados. Por lo tanto, la misión de la iglesia de Unificación es enseñar el camino a seguir, como individuos, el camino a seguir como familias, el camino a seguir como tribus, el camino a seguir como pueblos, el camino a seguir como naciones y el camino a seguir como un mundo.

Para terminar, por favor, tengan fe en que el ideal representado por el título de mi discurso: “El Mundo ideal, o el Mundo Unificado por Dios y la Humanidad”, se llevará a cabo, y que estamos empezando el trabajo para que esto suceda en la tierra. Muchas gracias.